repan los principales convenios y protocolos que promueven las instituciones, tanto del ámbito internacional como estatal, y los estatutos de algunas asociaciones profesionales. La profesora Luna desgrana este corpus para concluir que en un mercado globalizado con sus respectivas leyes, la crisis económica y el poder de grandes multinacionales proveedoras de servicios lingüísticos, están detrás de la baja calidad de los encargos de traducción.

Áurea Fernández Rodríguez propone el análisis de un corpus de textos especializados originales en francés que tratan de la jubilación en el capítulo titulado “Vida laboral en Francia y jubilación de residentes extranjeros. Estudio comparativo como ayuda a la traducción”. Cabe destacar el punto de vista didáctico que adopta al realizar un análisis conciso de la metodología de traducción que se debería utilizar a la hora de hacer frente a este tipo de textos. La serie de referencias bibliográficas que se ofrece resulta de gran ayuda tanto para el alumnado como para el profesorado de la materia de traducción de textos especializados en la combinación lingüística francés-español/gallego.

El cierre de esta publicación corre a cargo de Xoán Montero Domínguez con “La traducción audiovisual en las lenguas emergentes. El caso del asturiano en la televisión Pública de Asturias”. El autor analiza el papel que representó en los años dos mil la lengua asturiana en el proceso de normalización lingüística, destacando la función preponderante que tuvieron los medios de comunicación como difusores de modelos sociales y marcando el camino que debían de seguir los hablantes de este idioma minoritario. Finalmente aboga por la creación de una industria del doblaje en asturiano, permitiendo así la progresiva creación de una red de agentes normalizadores de la lengua.

Definitivamente, la monografía *Traducir e interpretar lo público* abre nuevos horizontes para la investigación con la publicación de un material poco accesible e inédito. Esta interesante aportación a los Estudios de Traducción e Interpretación es, sin duda, una lectura recomendable tanto para el estudiantado como para el profesorado de esta disciplina.

Xoán Manuel Garrido Vilariño

RAMON LLULL, *The Book of the Order of Chivalry. Llibre de l'Ordre de Cavalleria. Libro de la Orden de Caballería*, trad. e introducción de Antonio Cortijo, ed. de Vicent Martines, Amsterdam, John Benjamins Publishing Company, 2015, Colección IVITRA, 8, 226 pp.

DOI 10.19195/2084-2546.24.16

“La traducción es el mejor recurso para vencer las fronteras administrativas, y permitir el conocimiento entre las diversas culturas, lenguas y literaturas”. Con estas líneas se presenta IVITRA (Instituto Virtual Internacional de Traducción),

uno de los proyectos internacionales más interesantes desde el *primitiu de Vigo* la investigación y difusión de la literatura europea —con una especial atención a la literatura realizada en la Corona de Aragón durante la Edad Media y el Renacimiento— que, en esta ocasión, coincidiendo con el 700 aniversario de la muerte de su autor, nos propone una edición trilingüe de una obra clave de literatura catalana medieval, el *Llibre de l'Ordre de Cavalleria* de Ramon Llull, cuya introducción y traducción al español e inglés ha sido realizada por el profesor Antonio Cortijo Ocaña, y ha sido editado por el profesor Vicent Martines Peres.

Si bien es cierto que no se trata de la primera traducción que se realiza de este texto al español o al inglés —podemos encontrar diferentes traducciones del *Llibre de l'Ordre de Cavalleria* desde hace siglos—, sí que debemos destacar que se trata de una interesante propuesta desde el punto de vista pedagógico y de divulgación de esta obra, sobre todo entre estudiantes e investigadores de la literatura medieval, pero también entre todos aquellos que quieran iniciarse en su lectura, ya que incluye una completa introducción (en inglés) sobre la vida y la producción literaria de Ramon Llull, así como también las claves de lectura necesarias para que los lectores no especializados en la *ars luliana* puedan comprender este texto del siglo XIII.

También cabe destacar el valor lingüístico de esta edición, ya que permite descubrir el *Llibre de l'Ordre de Cavalleria* desde su versión original catalana —incluye una reproducción del facsímil publicado por la *Reial Acadèmia de Bones Lletres* en 1901—, así como también una reedición de la traducción inglesa del siglo XVI de William Caxton, y dos nuevas traducciones en español e inglés (contemporáneo) que aportan, en conjunto, una variedad lingüística que, junto a las anotaciones del profesor Cortijo, ayudan a mantener de una manera fiel la esencia —y el sentido— del original, además de ofrecer una oportunidad única para descubrir este libro a partir de textos de difícil acceso, como es el facsímil mencionado anteriormente.

El estudio inicial de esta edición hace un breve repaso de la vida y obra de Ramón Llull, uno de los autores más proclives e interesantes de las letras medievales europeas, tanto por su producción como por su manera de entender el mundo que le rodeaba. Hombre de corte, senescal del futuro rey Jaume II y, como el mismo se definiría en el *Libre de Contemplació*, trovador de lujuria, abandonó la vida cortesana —como también su familia y posesiones— tras cinco apariciones nocturnas de Jesucristo que conformaron lo que serían las tres intenciones fundamentales del *Joglar de Déu*: la conversión de los infieles, la creación de un cuerpo de misioneros idóneo para llevara a cabo esta misión y, sobre todo, la composición de una serie de textos que sirvieran de método para conocer la verdad y como herramienta para convertir a los no creyentes, englobadas en lo que conocemos como *ars luliana*.

En estas últimas coordenadas, tal y como se explica en la Introducción, podemos encontrar el *Llibre de l'Ordre de Cavalleria*, un breve tratado dividido internamente en siete partes —que representan la perfección y el orden de los siete planetas que formaban el cosmos tal y como se entendía en la Edad

Media—, destinado a la formación cristiana y moral de los caballeros —aunque con una marcada intención literaria y cargado de simbolismo—, escrito probablemente en el año 1275, y que alcanzó una gran popularidad por todo el viejo continente, siendo traducido rápidamente a diferentes lenguas.

El *Llibre* empieza con un prólogo, a modo de *captatio benevolentiae*, en que un escudero llega dormido sobre su montura, a la ermita donde un antiguo caballero se ha librado a la vida contemplativa, quien tras conocer la intención del escudero de ser nombrado caballero en la corte real, le da un libro sobre la Orden de Caballería —la misma obra que el lector tiene entre manos— para que comprenda lo que supone esta institución, y la devoción y lealtad que todo caballero debe guardar a Dios.

La primera parte nos habla de los orígenes de la caballería, entendida como la combinación ideal entre el hombre más recto de la *militia* —siguiendo una tradición etimológica que, entre otros, también utilizó unos años antes Alfonso X el Sabio en *Las Siete Partidas*, las cuales se han incluido muy acertadamente el Apéndice I—, y la bestia más perfecta, el caballo, los cuales se encargarían de recuperar la “*caritat, leyltat, justicie, e veritat*” que desfallecían en la sociedad.

A continuación, en la segunda parte, encontramos detalladas las finalidades de la caballería. Como el autor de esta edición apunta, en definitiva, “la caballería consiste en defender la fe católica”, y esto implica mantener el orden social feudal y, en definitiva la justicia, mediante la fortaleza de su cuerpo, pero también de su alma, para evitar traer el deshonor a tan loable orden. Esta idea del caballero como soldado de Cristo se amplía con el *De laude novae militiae ad milites Templi liber* del monje cisterciense Bernardo de Claraval, incluido en el Apéndice IV de esta edición.

Las partes tercera y cuarta se centran en los escuderos, en su nobleza —tanto de procedencia como de acto— y en las características físicas y espirituales que deben tener para poder acceder a la caballería, así como también el ritual que le permitirá llegar a ser caballero, el cual incluye una presentación en sociedad en un festival con torneos y banquetes tras una noche de vigilia y una misa solemne en que se hará un repaso de aquellas enseñanzas cristianas que todo caballero ha de recibir.

La quinta parte hace un repaso exhaustivo de las armas que ha de portar el caballero y su significado —no debemos olvidar el gran simbolismo que rodea a esta obra—, que se complementa en el Apéndice III con la *Allegoriae in universam Sacram Scripturam* de Rabanus Mauro sobre la espada, y una serie de ilustraciones que muestran la evolución de la vestimenta de los caballeros —y también sus caballos— durante la Baja Edad Media que, sin duda, son de gran utilidad para entender las alegorías que establece Llull.

Para acabar, las partes sexta y séptima hacen un repaso de las costumbres del caballero, en que se incluyen las siete virtudes que deben guiar su vida y los vicios que debe evitar —ampliados en el Apéndice II con un capítulo del *Llibre de Contemplació en Déu* del mismo Llull que trata los defectos

de los caballeros—, así como unos preceptos de comportamiento generales y, también, de los honores con los que deben ser tratado cualquier caballero, tanto por los demás como por sí mismo, quien debido a su honor “*cove que sie amat, cor es bo; e que sie temut, cor es forts*” (corresponde ser amado por ser bueno, y temido por ser fuerte).

En definitiva, se trata de una edición del *Llibre de l'Ordre de Cavalleria* que, además de permitir a un amplio público multilingüe conocer una de las piezas claves de la producción luliana de una manera completa y atractiva, pone de relieve “la importancia de la traducción como herramienta de transferencia efectiva del patrimonio cultural más allá de las limitaciones impuestas por las lenguas y las fronteras administrativas”, uno de los objetivos fundamentales del proyecto IVITRA.

David Monzó Campos
(Uniwersytet Wrocławski)

ILONA NARĘBSKA, *Literatura polaca en España (1939–1975): autores, editores, traductores*, Wrocław, Wydawnictwo Wyższej Szkoły Filologicznej we Wrocławiu, 2015, 343 pp.

DOI 10.19195/2084-2546.24.17

El estudio de Ilona Narębska, doctora y profesora de polaco de la Universidad de Alicante, se encuadra en el campo de la historia de la traducción y está dedicado a la suerte que corrió la literatura polaca en España durante el periodo de 1939–1975. El concepto de la literatura polaca se entiende en el libro de manera más amplia posible. Primero, la misma noción de literatura equivale en él a todo tipo de textos escritos: son tanto libros de ficción, relatos de viaje y ensayos como hagiografías. Además, la autora incluye en su estudio a todos los autores de origen polaco: a los que vivían y escribían en el país, pero también a los del exilio; a los que crearon textos en su lengua materna, como a los que por varios motivos daban a la luz escritos en otros idiomas o incluso a aquellos para los que el polaco no era su primera lengua y, sin embargo, escribían en ella. Aunque la autora no lo menciona explícitamente, resultan, por lo tanto, dos los criterios para clasificar a un autor como polaco: su origen o su lengua de creación.

El objeto de investigación es la literatura polaca, pero la autora la estudia en un contexto diferente del tradicional: en España y, en consecuencia, en un periodo que corresponde a una época de este país: el franquismo. Narębska afirma con razón, al comentar los escasos estudios precedentes al suyo, que cualquier investigación en el marco de las fechas o piedras angulares de la historia polaca no permitiría explicar la aparición de una obra polaca en el mercado editorial español.